

Hoy hay más mujeres liderando.

Más generaciones compartiendo espacios de responsabilidad.

Más formas de entender el trabajo, el talento y el éxito.

Pero avanzar no significa haber llegado.

Estar

no siempre significa influir.

Participar

no siempre significa decidir.

Y tener talento

no siempre significa tener las mismas oportunidades.

Por eso seguimos hablando de liderazgo equilibrado.

Vivimos, además, un momento complejo, frágil, rápido - y a veces superficial.

Todo cambia antes de que lo entendamos.

La inteligencia artificial ya conecta y acelera, sin descanso, todo lo que puede medirse y automatizarse.

Y sin embargo, lo que no puede automatizarse importa más que nunca: escuchar, decidir con criterio propio, actuar con sensatez cuando todo va deprisa.

Conviven hoy, en una misma organización, hasta cinco generaciones - cada una con su manera de entender el liderazgo.

Ante tanta complejidad,

ningún liderazgo de una sola mirada basta.

Un liderazgo donde mujeres y hombres tengan voz y oportunidades.

Donde generaciones y experiencias distintas sumen.

Donde el talento pueda crecer y llegar a los espacios donde se decide.

Y donde liderar signifique también impulsar a otros.

Porque nadie llega completamente solo.

Eso es lo que nos hace humanos: la capacidad de conectar.

La misma que ninguna máquina puede sustituir.

Porque el equilibrio no se proclama.

Se construye.

Quienes firmamos este manifiesto queremos ser parte de ese avance.

Desde nuestras organizaciones.

Desde nuestras redes.

Desde cada espacio en el que podemos impulsar el cambio.

Es una responsabilidad compartida.

- Alguien confió.
- Alguien abrió una puerta.
- Alguien compartió una oportunidad.
- Alguien pronunció nuestro nombre cuando no estábamos en la sala.

Ahora nos toca hacerlo por otros.

Abrir puertas.

Compartir oportunidades.

Dar visibilidad.

Conectar personas.

Y seguir preguntándonos cuánto hemos avanzado y cuánto nos queda por avanzar.

- **Decisión a decisión.**
- **Oportunidad a oportunidad.**
- **Persona a persona.**

Porque el liderazgo equilibrado no pertenece a una organización.

Ni a una generación.

Ni a un solo género.



Mujeres
imparables.

Personas
imparables.

Ideas
imparables.

Empresas
imparables.

Llevamos años construyendo redes
de personas que impulsan a personas.

Hoy queremos hacerlas más grandes, juntos.

Juntos somos

IMPARABLES

¿Te sumas al manifiesto?

Escríbenos y sumamos tu nombre –o el de tu organización– a la lista de firmantes.